## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

GABRIELI, FRANCESCO, Aspetti della civiltà arabo-islamica (Turín-llte 1956) 207 pp. y XIX láminas.

El sabio profesor de la Universidad de Roma, Dr. Francesco Gabrieli dió por Radio Italiana una serie de conferencias que tuvieron como tema el de la cultura islámica, tratando sus más importantes aspectos. Alhora y en la colección Letterature e civiltà que edita la citada corporación radiofónica, el profesor Gabrieli ha publicado dichas conferencias, revisadas y enriquecidas con nuevos datos y con el aparato bibliográfico que hubiera sido enfadoso escuchar a un auditorio muy hetereogéneo y no siempre en posesión de los conocimientos básicos generales precisos para comprender y apreciar las lecciones del ilustre arabista.

Aspetti della civiltà arabo-islámica excede los límites de la divulgación que con sus conferencias pretendió el autor y es una obra acaso incompleta, por la ausencia de ciertos capítulos importantes, pero magistralmente concebida y realizada para introducir al profano en el campo de los estudios islámicos y que ofrece al erudito conceptos y noticias de subido interés.

A pesar del carácter de la obra, constituída por lo que pudieramos considerar una serie de breves estudios sobre diversos temas de cultura islámica, seleccionados según el gusto y las aficiones del autor, aquélla aparece perfectamente articulada. Inicia al lector en el conocimiento de la cuna del Islám, evocando la Arabia anteislámica a la que Mohoma dió la unidad política de que antes carecía, y pasa después a trazarnos con fluertes y certeros rasgos la figura del profeta musulmán, explicando, en rápida síntesis, el contenido de su doctrina y el fenómeno de la explansión del islamismo.

Destaca el Sr. Gabrieli la extraordinaria importancia que para la historia de la civilización, reviste el Islam español y explica el profundo interés que los románticos sintieron por la historia y la cultura árabes de España, fundamentándolo en la conciencia que presintieron, de lo que significó el fenómeno ultural hispanomusulman para la vida espiritual de Europa en el Medievo, mejor que en los motivos de carácter estético y sentimental que, sin duda también existieron. Ello le lleva a dedicar dos capítulos de la obra a

la civilización árabe de España y a la cultura árabe española, señalando sus más sugestivos aspectos.

Especializado en el estudio del Islam siciliano, cuya poesía, especialmente, nos viene dando a conocer el profesor Gabrieli a través de una prolongada y fecunda labor investigadora, dedica otros capítulos al Islam en el medievo italiano, a la historia y cultura de la Sicilia musulmana y al arte árabe que floreció en esta isla. Expone después las características esenciales de la literatura árabe clásica y moderna y de la literatura persa, faceta importante de la creación literaria musulmana.

En los últimos capítulos de su obra el profesor Gabrieli trata diversos aspectos del Islam moderno y contemporáneo, examinando las causas del resurgimiento árabe y las relaciones entre el Islam y el Cristianismo, para concluir con una exposición clara y concreta del papel que juega actualmente el Islam en el mundo.

Ilustra nuestro colega italiano muchos capítulos de su bello libro con traducciones directas de fragmentos literarios árabes adecuados al tema de que en cilos trata. El Dr. Gafrieli, además de arabista de excepcional valia y enudito de sólida formación, es un notable literato para quien la lengua italiana no tiene secretos. Por ello Aspetti della civiltà arabo-islámica une a su alto valor científico, su mérito literario, constituyendo una obra útil y amena de grata e instructiva lectura.

Luis Seco de Lucena Paredes

RICARD, ROBERT ET LA VERONNE, CHANTAL, Les sources inédites de l'histoire du Maroc. Archives et bibliothéques d'Espagne. Tomo II (Paris-Paul Geuthner-1956) 568 pp.

Muy conocida por todos los eruditos que se ocupan del Islam occidental es la importante colección de documentos inéditos extraídos de archivos europeos y que constituyen principalísima fuente de información para la historia de Marruecos. En 1921, el conde de Castries, que venía editándolos, suspendió su publicación, cuando acababa de aparecer un volumen con los referentes a los primeros años del imperio sa<sup>e</sup>di que se conservan en bibliotecas y archivos españoles.

Ahora, dos colegas franceses hispanistas, el profesor Robert Ricard y la señorita Chantal de La Veronne, han reamudado la tarea que inició e interrumpió el cor de de Castries y bajo los auspicios de la Sección Histórica de París, han publicado un nuevo volumen que contiene ciento cincuenta expedientes documentales tramitados durante los años 1551 y 1560 por diversas autoridades españolas con las de la otra ribera del Mediterráneo y que se encuentran en archivos y bibliotecas de nuestro país, especialmente en el Archivo General de Simancas, el Municipal de Malaga, los de Aragón y Barcelona y nuestra Biblioteca Nacional de Madrid.

La búsqueda, copia y extracto de los documentos, como así mismo las notas que los ilustran y los varios índices que facilitan su estudio, han sido hechos por la señorita de La Veronne, la cual ha realizado su trabajo con meticulosa escrupulosidad. La obra felizmente llevada a término, manifiesta sus excelentes dotes de investigadora, su calidad de arabista y su perfecto conocimiento de la lengua castellana, conocimiento necesario para la correcta transcripción de los documentos. El profesor Ricard ha prestado el valioso concurso de su experiencia, adquirida a través de una prolongada labor investigadora llevada a cabo, en gran parte, en los archivos españoles

Parece innecesario indicar que si esta obra reviste excepcional importancia para la historia de Marruecos, no la tiene menor para el estudio de nuestra propia historia de España. En efecto, nos ofrece un conjunto documental de gran valia que nos informa con mucho detalle sobre las relaciones de nuestro país con los del Noroeste de Africa, en un momento en que nuestra política exterior se interesa vivamente por los asuntos norteafricanos.

Luis Seco de Lucena Paredes

Castrillo Márquez, Rafaela: El Africa del Norte en el "Aomāl al-aolām" de Ibn al-Jaļīb, (Madrid, Instituto de Estudios Airicanos, 1958) 183 pp., 24 × 17 cm.

Con verdadera satisfacción hemos recibido este trabajo de Rafaela Castrillo, alumna nuestra hace algunos años en la Universidad de Madrid, donde el citado trabajo le sirvió como tesis doctoral.

Al breve prólogo, conciso y orientador, sigue una introducción en la que se ofrece la biografía de Ibn al-Jatib, señalando los principales momentos de su vidh y destacando su actuación política en el reino nasri de Granada. Como preámbulo indispensable para encuadrar la exposición ulterior se insertan unas breves consideraciones críticas sobre el estilo, valor literario y circunstancias que motivaron la composición del Aemāl al-aelām del gran polígrafo y literato granadino señalando además, las variantes con que se ofrece su título.

El núcleo esencial del trabajo viene constituído por la traducción anotada de la mitad, aproximadamente, de la tercera parte de dicha obra —consagrada integramente a la historia del Norte de Africa—, siguiendo el mismo orden establecido por su autor: los primeros emires; dinastías aglabi cubaydi y sinhāŷī; y Sicilia. Como complemento dé su contenido se insertan dos apendices, en el primero de los cuales se ofrece la historia completa de los monarcas cubaydies, solamente esbozada por Ibn al-Jaṭīb en esta tercera parte, mientras el segundo contiene la historia de ziries de Granada, importante rama de los Sinhāŷa.

En cuanto a la parte fundamental del trabajo, Rafaela Castrillo ha tomado como base de su traducción el texto árabe editado en 1910 por el Profesor

H. H. eAbd al-Wahhāb en el tomo segundo del Centenario della nascita di Michele Amari; y por lo que a los dos apéndices atañe, se ha servido, respectivamente, del manuscrito existente en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid, y de la segunda parte de la obra, editada por el Profesor E. Lévi-Provençal, cotejándola con el ya aludido manuscrito de la Academia de la Historia.

Entre los varios aspectos dignos de especial mención y que avalan este trabajo, hemos de subrayar las numerosas correcciones hechas al texto editado por el Profesor Abd al-Wahhāb, la confrontación de los datos históricos suninistrados por Ibn al-Jatīb con los que se encuentran en otras fuentes, el esclarecimiento y ampliación de ciertos pasajes solamente esbozados por el escritor granadino, la identificación de nombres propios y lugares geográficos, etc., tarea ésta que indudablemente ha exigido muchas más horas de paciente e intensa labor de lo que tal vez a primera vista pudiera suponerse.

Deseamos vivamente que Rafaela Castrillo pueda ver realizados, lo antes posible, sus primeros deseos de ofrecernos la traducción completa de toda la tercera parte del A<sup>c</sup>māl al-a<sup>c</sup>lām, una vez obtenidas las diversas copias que del manuscrito se concervan.

Dario Cabanelas, O, F. M.

Arribas Palau, Mariano, Las treguas entre Castilla y Granada firmadas por Fernando I de Aragón (Tetuén. — Editora Marroquí-1956), 102 pp. v 6 láminas.

Don Mariano Arribais Palau ha prestado una importante contribución al estudio de la política exterior de los nasries durante el primer tercio del siglo XV, al publicar una interesante colección diplomática procedente en su mayor parte del Archivo de la Corona de Aragón y que nos informa de las relaciones de Granada con Castilla en los primeros años del reinado de Juan II, cuando su tío don Fernando, ya monarca aragonés, tutelaba aún al joven príncipe castellano.

Los documentos editados por el Sr. Arribas se refieren a las negociaciones llevadas a cabo por las respectivas cancillerías para concertar las treguas que se convinieron en 1413 y 1414 entre Castilla y Granada y contienen también los tratados de treguas concertados en los dos referidos años, el de 1415 y el de 1424 (alguno de los cuales publicó ya Giménez Soler en La corona de Aragón y Granada), y suscritos los tres primeros por el sultán granadino Yūsuf III y Fernando I que lo firma en nombre del morarca castellano y el último por Muhammad IX y Juan II de Castilla.

Aunque el propósito del Sr. Arribas era sólo documentar las treguas de 1413 y 1414, ha publicado también los tratados de 1415 y 1424 para completar la colección de convenios de este género actualmente existente y poner a mano de los historiadores textos que les permitan apreciar la evolución de la política exterior de los nasries en sus relaciones con los estados cristianos.

El tratado de 1424, cuyo original se consideraba perdido y el Sr. Arribas ha encontrado en la Biblioteca Nacional de Madrid, es particularmente interesante porque nos suministra curiosas noticias acerca de la institución jurídica de carácter internacional conocida en Castilla por el nombre de "alcalde entre moros y cristianos".

La colección editada por el Sr. Arribas, además de referirnos las incidencias ocurridas durante la negociación de los tratados nos informa del trato que se daba en los reinos cristianos a los embajadores granadinos, del número de personas que componían las embajadas de carácter extraordinario, de la intervención en las mismas de judios y renegados y en fin, de otros muchos detalles útiles no sólo para el estudio de la historia política, sino también para el de las instituciones de diversa índole que existieron entonces en ambas Españas. Nos da, en fin, noticias acerca de las actividades diplomáticas de dos personajes de antiguo conocidos. Diego Fernásudez de Córdoba y el alcaide Savid al-Amín.

La colección de documentos, que constituye la parte principal de la obra del Sr. Arribas, está precedida por un jugoso extracto del contenido de aquéllos, ilustrado por las consideraciones que los mismos sugieren al autor, el cual, por otra parte, patentiza en su trabajo un cuidadoso estudio del período histórico a que aluden.

Luis Seco de Lucena Paredes.

TER MEETELEN, MARÍA, L'annotation ponctuelle de la description de coyage étônnante et de la captivité remarquable et tristre durant douze ans de moi...

Traduite du neerlandais par G-H Bousquet et G. W. Bousquet Mirandolle (Paris - Editione Larose - 1956), 78 pp.

En 1731 María Ter Meetelen, una dama holandesa aficionada a la aventura, fué apresada por unos piratas berberiscos, los cuales, a la altura del Cabo de San Vicente, abordaron el barco en que acompañada por su marido, regresaba de España a Holanda. Ya en nuestro país le habían ocurrido algunos pintorescos incidentes, como el de su incorporación a un regimiento de nuestro ejército, al ser tomada por mancebo, cuyos trajes masculinos tenía por costumbre usar. Estuvo cautiva en Mekinez durante doce años y al fin recobró la libertad, marchando luego a su patria en donde falleció algo después.

En 1748, poco antes de su muerte apareció en la ciudad de Hoorn un opúsculo que contenía el relato de su cautiverio, escrito por María a la manera de memorias personales. Este curioso relato, que parece una novela de aventuras, además de referirnos las peripecias que le acontecieron durante su estancia en el imperio magnebí, nos da interesante información de muy diversa indole, acerca del vivir marroquí en aquella época.

De la primera edición holandesa de la obra sólo se conserva un ejemplar y no es possible encontrar ninguno de otra edición posterior hoy totalmente agotada. Utilizando aquél M. H.Handenberg, Jefe de los Archivos Reales de los Países Bajos, publicó una nueva edición en 1930. Los Sres. Bousquet, considerando el interés que este opúsculo ofrece para quienes se interesan por la historia de Marruecos, han traducido la obra a lengua francesa y han publicado su traducción en la colección que con el título genérico de "Notes et Documents" viene editando el Instituto de Altos Estudios Marroquíes de Rabat.

Los traductores franceses han tenido que luchar con las dificultades que entraña el lenguaje casi bárbaro, incorrecto y oscuro, en que se expresó la autora del relato y cuya comprensión no resulta fácil ni para los holandeses, según afirma el Sr. Handenberg; pero el interés que revisten estas curiosas memorias de una cautiva, justifica el esfuerzo que los Sres. Bousquet han realizado para ponerlas a manos de sus lectores. Un crecido número de notas aclaratorias o explicativas ilustran la traducción francesa de que me ocupo.

· Luis Seco de Lucena Paredes

SINGER, HIANS-RUDOLF: Neuarabische Fragewörter. Ein Beitrag zur historischen und vergleichenden Grammatik der arabischen Dialekte, (München-1958); 260 pp., 25 × 14'3 cms.; 1 vol. dactilo-fotografiado.

El estudio que ofrece el autor sobre las partículas interrogativas en árabe dialectal es la tesis que, para obtener el grado de Doctor, sostuvo en la facultad de Filosofía de la Universidad de Erlangen el 4 de diciembre de 1956. Singer pone um subtítulo lo bastante expresivo para indicarnos el objeto de su investigación que es, sin duda, ambicioso y que ha llevado a término con la depurada técnica de la escuela alemana. Pretende, estudiando un área limitada, sentar una base para la elaboración de una gramática histórica de la lengua árabe con el apoyo comparativo ocasional de otras lenguas semíticas, pero, sobre todo, de las relaciones y diferencias que existen entre el árabe clásico y el dialectal.

Los estudios gramaticales y filológicos que se han venido dedicando a la lengua árabe han tenido como fiundamento tradicional la poesía anteislámica y el Alcorán; en menor escala se han estudiado los dialectos antiguos y el árabe hablado en la época medieval, y para los dialectos actuales hay un número relativo de trabajos de diverso carácter y valor, observaciones lingüísticas de gran interés, debidas a viajeros o a misioneros, pero no todo lo amplias y abundantes que serían de desear.

Todo el trabajo de Singer tiende a resaltar la gran importancia que el estudio del árabe dialectal tiene, no sólo para una mejor comprensión de la postura del árabe en el círculo de lenguas afines, pues los actuales dialectos ham conservado formas que se han perdido en el árabe clásico, sino también porque de esta comparación se pueden obtener conclusiones valiosas para el proceso mismo de formación de la lengua árabe.

La obra está dividida en tres grandes apartados que comprenden: a) las

partículas interrogativas; b) los grupos interrogativos para "quién"; c) los grupos interrogativos para "quié". Siguiendo su tesis comparativa pone los distintos usos de la misma palabra según las áreas geográficas, con abundancia de ejemplos, y su correspondiente traducción. Pese a la afirmación del autor de que ha seleccionado una gran cantidad del material acumulado, procedente de la literatura clásica y popular, los datos son muy numerosos y aparecen clasificados por áreas geográfico-lingüísticas, orientales y occidentales. Se estudian los dialectos arábigos y norarábigos del "Irāq y Mesopotamia, Siria y Libano, Egipto, Malta, Argelia, Sudán, Túnez, Marruecos y al-Andalus.

El trabajo, que Singer realizó, en buena parte, en la Escuela de Estudios Arabes de Granada, va precedido de una copiosa y cuidada bibliografía (pp. 15-35), en la que no se echa en falta ninguna de las obras fundamentales que requería el estudio del tema.

Carmen Martinez Loscos

GOLVIN, L.: Le Mayrib Central à l'époque des Zirides. Recherches d'Archérlogie et d'Histoire. Paris, Arts et Métiers Graphiques, 1957 (Publications du Gouvernement Général de l'Algérie, Sous-Direction des Beaux-Arts Missions Archéologiques); 218 pp., 23 figuras, 56 fotograffias fuera texto; 27 × 21 cms.

El siglo XI marca un hito en la historia del Islam, lo mismo en Oriente que en Occidente; la segunda mitad señala el comienzo de un período de grandes movimientos de pueblos y de masas humanas —turcos Selŷūq en Oriente. árabes Hilāl en Egipto y Berbería, beréberes Lamtūna, Sanhāŷa y otros en el Magrib— que aportan nuevos sistemas de vída, destruyen o vitalizan lo gastado, desentumecen estructuras anquilosadas y dan nueva savia al árbol étnico musulmán. El momento histórico elegido por Lucien Golvin para su investigación arqueológica e histórica es, por todo esto, interesantísimo. El Magrib Central —tan de actualidad en nuestros dias— bajo las dinastías beréberes y sanhāŷies de los Zīries y de sus parientes los Hammādies, objeto del estimable trabajo que reseñamos, libre de la "tutela" de Oriente, abre el que, con justa razón, llama G. Marçais "segundo capítulo de la historia de la Berberia". Los Banu Zīrī y los Banu Hammād, en el área geográfica que se extiende desde la costa tunecina hasta Argel, y en el mismo siglo en que los almorávides se vuelcan, desde las costas atlánticas del Senegal y el Sahara, sobre el Magrih al-Áqsà y al-Andalus, desarrollan, pese a todos los obstáculos y a la terrible invasión de árabes Hilal, su historia musulmana y auténticamente beréber.

A lo largo de la obra del Dr. Golvin se ve, como descubre G. Marçais en el prefacio del libro, que el autor ha entrado en la historia por el camino de la arqueología; pospone, en efecto, las fuentes escritas y traducidas e incluso los textos de segunda mano legados por los historiadores porque —dice—

"n'ont aucune idée des lieux où se déroule l'action qu'ils rapporten". Buen conocedor del área geográfica en que ha dejado sus restos arqueológicos la dinastía objeto de su estudio, pretende explicar ciertos hechos históricos por el cuadro montañoso, "tounmenté", en que se desenvolvieron los actores de aquella historia y deducir, también, ciertas consecuencias de carácter sociológico de las excavaciones continuadas por él en la Qalea de los Banú Hammād y en Ašīr, centros del poderío zīrí. Por todo esto no es de extrañar que, dadas sus aficiones y su formación, L. Golvin sienta preferencia por el dato arqueológico y por el estudio de ciertos aspectos sociales y artísticos norteafricanos, con los que salió por vez primera ante la crítica en 1946.

El plan del libro es perfectamente lógico y aparece, en su conjunto, bien estructurado. Presenta, primero, como es obligado, sendas relaciones de fuentes históricas y geográficas —subraya especialmente la bibliografía de tema arqueológico—, precedidas de unas líneas de carácter crítico, a nuestro juicio demasindo breves e insuficientes. El marco geográfico —el Magrib Central— y el elemento humano —Sanhāŷa y Zanāta—, actor de la historia, constituye la materia del capítulo primero, (pp. 17-44). En el segundo (pp. 45-95) ofrece una síntesis de los hechos históricos que acaecieron en el Magrib Central desde fines del siglo IX hasta los últimos años del XI, sin que se aprecie en ella ninguna aportación o novedad notable, salvo en las interesantes noticias sobre Ašīr, y sí una cierta falta de aparato crítico sobre determinados puntos, no expaña, de todas maneras, dada la intención del autor de huir de toda erudición histórica y de ignorar, casi siempre voluntariamente, algunas fuentes que estima de poco valor, como manifiesta en la Introducción (pp. 7-9).

El estudio de los Hammādies, rama occidental y desgajada del tronco zīrī, ocupa el capítulo central del libro (pp. 97-152), que tal vez por esto hubiese justificado mejor otro título, pues L. Golvin —es bien claro— deja a los Zīries de Ifrīqiya para dedicar, sobre todo, su atención a esta rama secundaria que dominó en el Magrib Central. En este capítulo y en el siguiente, de especial interés para el arqueólogo y el historiador del arte, y también para el sociólogo, donde el autor estudia a fondo la sociedad, las ciudades y palacios zīries y hummādies (pp. 153-218), proporciona datos con los que se pueden renovar y ampliar los conocimientos que hasta ahora teníamos acerca de esta primera gran dinastía autóctona del mundo islámico occidental que se sostiene, replegada en Bugía, tras los golpes brutales de los árabes nómadas, hasta que es arrollada en 1152 por la creciente fuerza almohade, forjadora del segundo imperio norteafricano.

El libro, magnificamente impreso, contiene un cuadro genealógico de la familia de los Magrawa, según Ibn Jaldun, y otro de los Ziries, numerosas ilustraciones —mapas, planos, dibujos— y 56 fotografías fuera de texto, alguna muy bella, en su mayor parte de restos arqueológicos procedentes de los palacios ziries. Hubiésemos querido encontrar unos indices —consta sólo del de nombres de persona y de ilustraciones— redactados con otro criterio, de modo que no se incluyeran, con los nombres de persona, los de tribus, dinastías, escuelas jurídicas, tendencias teológicas, sectas y autores.

Considero preciso indicar, también —no hay obra perfecta—, la convenien-

cia de comprobar la conversión de fechas islámicas a cristianas pues, con frecuencia, se tropieza con errores de bulto. He aquí algunos: en la p. 70, l. 30, el 25 ramadān de 368 corresponde al 26 de abril de 979 y no al 6 de mayo de 978, p. 73, l. 13: no dū.l-qa°da 380 es el 12 octubre del año 1000 y no el 22 octubre de 999: en la misma página y l. 22 hay que corregir la conversión del 12 ramadān 391, que no corresponde al diciembre del 1000 sino al 5 agosto de 1001; en la p. 106, l. 28 debe decir 1 ŷumādà I 406/10 mayo 1016 y no 16 octubre 1015; p. 107, l. 22: 26 agosto 1017 es 30 rabīc I de 408 y no "30 Rabīca". Otros errores en las fechas en las que se observa, por estos ejemplos, un lamentable descuido, son debidos a erratas de imprenta, no salvadas por el autor. Así: en p. 51, l. 40, debe leerse 205; p. 62, l. 5, dū-l-hiŷ-ŷa 373; p. 62, l. 3, raŷab 374; p. 64, l. 35, 382/992; p. 75, l. 39, 377/987; p. 202, l. 5, 934.

Notamos, también, una transcripción deficiente de algunas (palabras, de la que tal vez no tenemos que hacer responsable al autor. Así: en p. 24, l. 9, hay que leer Kacha; p. 104, l. 6, Mellāh; p. 162, l. 7 y otras, 'Iyād; p. 199, f. 22, Allāh; p. 210, l. 5, nasjí. Finalmente, al célebre lugarteniente de Mūsà b. Nusayr que desembarcó en la Península en 711, hubiese sido más propio llamarle, en vez de Tāriq b. 'Amr (p. 213, l. 25), —aunque así le nombre Ibn Baškuwāl, en Maqqārī, y algún otro autor— Tāriq b. Ziyād, que es como históricamente se le conoce.

Al margen de las deficiencias indicadas, que afean um libro como éste, editado — es preciso decirlo? — sin escasez de medios económicos y técnicos, la obra del Dr. Lucien Golvin ofrece un evidente interés y es una monografía moderna más, que hay que tener en cuenta y que se añade a las ya existentes — hafsíes, almohades y almorávides — sobre las viejas dinastías norteafricanas.

Jacinto Bosch Vilá